

DE TACÓN

Sólo es dinero y poder



Martí Perarnau

Joan Laporta querría ser Mariano Rajoy ahora que su olfato político ha quedado por los suelos. Necesita resistir como sea para preservar el poder. Ya sus principales colaboradores se encargaron de dinamitar cualquier mención a la ética y la moral: de Sala Martín a Pep Munné, de Godall a Perrín, unos amenazaron con el Apocalipsis, otros mandaron la ética a la basura, todos juntaron filas para conservar el poder incluso a costa de los abstencionistas. Mal asunto que la ética y la moral se despeñen por el vertedero en un club que dice ser (con palabras siempre grandilocuentes) referencia moral y ética en el mundo.

Así que estamos sólo ante el afán de un gobernante por aferrarse al poder. Es una historia mil veces vista. Es Felipe González en 1993 jurando que había entendido el mensaje electoral. Es Aznar desnudado por la soberbia en su segunda legislatura. Hoy, Laporta es presidente por un reconocimiento jurídico, pero ha sido desballestado desde los restantes puntos de vista, lo que parece importarle un pimiento y deja al desnudo el alma del caballero que enarbola por el mundo la bandera del 'més que un club' y sus referentes morales. Apenas palabrería frente a la irresistible atracción por mandar.

Como Núñez y como Gaspart, también Laporta es un señor de derechas y nacionalista, algo perfectamente respetable. Sus predecesores eran nacionalistas españoles y él es nacionalista catalán, pero ahí terminan las diferencias. Les unen sus excesos. Núñez y sus excesos en perpetuarse. Gaspart y sus excesos en la gestión. Laporta y sus excesos en los gestos. Habrá que reconocer que los presidentes del Barça pecan, como mínimo, por exceso y desear que el próximo se plantee el mundo como patria del club.

Mientras, la realidad es que muy pronto quizás 18 directivos deberán avalar 41 millones de euros, a 2,27 millones por cabeza. Y al menos siete de ellos no tienen ese dinero. Así que, una vez más, todo se reduce a dinero y poder.